

EDUCACION EN DERECHOS HUMANOS, PERSPECTIVA, CONTENIDOS Y ACTITUDES

Por Matilde Bruera

Hablar hoy de Derechos Humanos y Educación, no es sencillo. Aunque los discursos oficiales y las curriculas se integren con contenidos sobre derechos humanos, a veces se siente que pasa lo mismo que con la imagen del Che Guevara, mucha gente luce una remera con su estampa, sin embargo ella no influye como cuando estaba prohibida, en la toma de posiciones ante la vida y la política.

No pretendo que se la vuelva a prohibir, al contrario, me gustaría que su aceptación masiva tuviera equivalencia con su repercusión política..
No hay peor fenómeno que despojar de sentido a las epopeyas, y vulgarizarlas.

Ello está ocurriendo con la epopeya que ha significado la lucha por los derechos humanos, a pesar de que varias generaciones hemos sido y somos contemporáneos de la misma.

Hoy en educación todo el mundo habla de derechos humanos, hasta los que no tienen derecho a hacerlo.

Sin embargo, esa perspectiva no atraviesa las curriculas educativas, sino que queda relegada a determinados contenidos, materias, o a profesores comprometidos con el tema.

Claro que no se soluciona el tema educativo con la inclusión de algunos contenidos si los mismos no se reflejan en la actitud política de invertir dinero en la educación, y una actitud cotidiana de la institución frente a los educadores y educandos, de mantener vivos todos los temas, con una actitud activa frente a cada uno de ellos.

Una de las mayores batallas de Rubén como Consejero Directivo de la Universidad fue por el presupuesto.

De que sirve que una curricula incluya contenidos, si los docentes padecen salarios por debajo de la línea de pobreza, y si la institución no ha separado de sus cargos a docentes que estuvieron vinculados a la dictadura y al terrorismo de estado.

Con estas exigencias previas;

Hay que decirles a los niños y jóvenes, que muchos chicos de su edad, despojados de todos los derechos tienen el destino asegurado en las trágicas mazmorras que los “ Blumberg boys “, denominan cárceles.

Hay que decirles a los niños y jóvenes que muchos chicos de su edad despojados de todos los derechos, tienen el destino asegurado en una bala de algún gatillo fácil.

Hay que decirle a los niños, que las sociedades capitalistas son filicidas, que muchos niños son mandados a la guerra

Hay que decirles a los niños que la pobreza es cada día más joven y más femenina

Hay que decirles a los niños que muchos chicos de su misma edad que no soportaron esa realidad, y lucharon por la igualdad para todos, fueron desaparecidos por el terrorismo de estado

Hay que decirles a esos niños que si hoy esto se puede decir es porque en argentina la lucha por los derechos humanos ha sido y es una verdadera epopeya; una verdadera construcción desde las líneas transversales de la resistencia contra los discursos oficiales, ora dictatoriales , ora olvidadizos, ora superficiales.

Hay que decirles a los niños que cuando todo parecía perdido, los argentinos inventamos los juicios de la verdad, y anulamos las leyes de impunidad, en la calle, en el congreso y en los tribunales.

Hay que decirles a los niños que hace treinta años que persiste la lucha por los derechos humanos.

Hay que decirles a los niños que Rubén Naranjo fue un ejemplo de esa lucha

Hay que decirles a los niños que estamos en medio de esa batalla, y que nos han desaparecido un valiente compañero Julio López

Hay que decirles a los niños que hay que salir nuevamente a la calle a pedir aparición con vida, y que nosotros vamos a estar, pero ahora les toca a ellos...

Hay que decirles a los niños que tienen que madurar y asumir responsabilidades porque sencillamente es imprescindible

Hay que estar con los niños...

Hay que decirles a los niños que los derechos humanos se construyen en el aula y en la calle.

La actitud que una sociedad, o una institución, o una persona, adoptan frente a los crímenes del pasado, es la lección más importante que puede legar a los niños y jóvenes que por ella transitan.

Cuál es el mensaje educativo, de instituciones escolares, que aun hoy prohíben a los jóvenes realizar el acto del 16 de septiembre por la noche de los lápices ¿??.

Las hay en Rosario.

Porqué los alumnos tienen que reconstruir la historia de los estudiantes y profesores desaparecidos aun como una actitud de resistencia y contra la política oficial de muchas instituciones.

Cuál es el mensaje de derechos humanos de aquellas instituciones que conciben como proyecto de supuesta excelencia educativa la exclusión de los jóvenes con mayores dificultades en el aprendizaje.

Las hay en Rosario, hay escuelas públicas excluyentes de niños y jóvenes.

Hay escuelas donde los docentes no reciben a los padres de los alumnos, con la excusa de que han sido atacados por más de uno en una oportunidad.

No será que la violencia la engendra la propia falta de diálogo y el modelo excluyente?

Una institución que se niega al diálogo entre educadores y educandos, y con la familia, y que maltrata a los niños y jóvenes no está en condiciones de dar un mensaje de derechos humanos.

Las hay en Rosario.

Puede una institución considerar que su misión no es enseñar, sino desaprobar sistemáticamente a los alumnos?

Puede una institución considerar que el fracaso educativo es de los alumnos y no sentirse responsable de su ineficiencia, y del fracaso de su modelo y concepción de la educación.

Pueden las instituciones educativas abordar el problema de la violencia juvenil, sin asumir que son instituciones que por su autoritarismo, por su incapacidad comunicacional, y por una concepción elitista de la educación generan parte de violencia que los aqueja ¿?.

Se puede educar en derechos humanos en medio de la naturalización de la pobreza y la exclusión.

Yo creo que se puede, pero esa educación exige contenidos diferentes que atraviesen toda la curricula, modelos pedagógicos diferentes, una actitud firme y definida frente a los crímenes del pasado, y una actitud distinta frente a las violaciones de derechos humanos del presente.

El desarrollo de un modelo incluyente de las instituciones educativas y de los educadores.

Educación no es maltratar, ni hacer sufrir, ni expulsar, es generar placer, es generar deseo, es generar belleza.

Por eso Rubén enseñaba incluyendo a los despojados de todo, a aquellos niños que arrojados a la calle, **tuvieron el lujo de disfrutar al mejor de los maestros.**

No existen los niños que no aprenden, existen los educadores que no educan.

Quiero terminar mi intervención con la estrofa de un poema de Benedetti, que me regaló Rubén Naranjo en una tarjeta

***“.....nunca podré reconciliarme
con los depredadores de mi gente
el aguinaldo de los delatores
la desmemoria de los fusileros....”***

Noviembre 2006